



1 DE FEBRERO 2026

IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año 26 No. 1252

Liturgia de las horas: 4a. Semana del Salterio

**"Dichosos los que trabajan por la
paz, porque se les llamará hijos
de Dios" (Mt 5, 9)**



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
FEBRERO

Por intercesión de la Virgen de Guadalupe, orar al Señor para que regale vocaciones consagradas a su servicio en la Iglesia y que trabajen a favor de los hermanos más necesitados de la comunidad.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 105, 47

Sálvanos, Señor y Dios nuestro; reúnenos de entre las naciones, para que podamos agradecer tu poder santo y nuestra gloria sea alabarte.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Dios nos llama a vivir en la bienaventuranza de su amor y misericordia. Antes de participar en la Eucaristía, pidamos que nos conceda el perdón por alejarnos de su Reino de compasión y ternura. (Silencio).

Señor, ten misericordia de nosotros.

Porque hemos pecado contra ti.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Y danos tu salvación.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor Dios nuestro, adorarte con toda el alma y amar a todos los hombres con afecto espiritual. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Sofonías 2, 3; 3, 12-13

Busquen al Señor, ustedes los humildes de la tierra, los que cumplen los mandamientos de Dios. Busquen la justicia, busquen la humildad. Quizá puedan así quedar a cubierto el día de la ira del Señor.

“Aquel día, dice el Señor, yo dejaré en medio de ti, pueblo mío, un puñado de gente pobre y humilde.

Este resto de Israel confiará en el nombre del Señor.

No cometerá maldades ni dirá mentiras; no se hallará en su boca una lengua embustera. Permanecerán tranquilos y descansarán sin que nadie los moleste”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 145

R. Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R.**

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo. Reina el Señor eternamente, reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 1, 26-31

Hermanos: Consideren que entre ustedes, los que han sido llamados por Dios, no hay muchos sabios, ni muchos poderosos, ni muchos nobles, según los criterios humanos. Pues Dios ha elegido a los ignorantes de este mundo, para humillar a los sabios; a los débiles del mundo, para avergonzar a los fuertes; a los insignificantes y despreciados del mundo, es decir, a los que no valen nada, para reducir a la nada a los que valen; de manera que nadie pueda presumir delante de Dios.

En efecto, por obra de Dios, ustedes están injertados en Cristo Jesús, a quien Dios hizo nuestra sabiduría, nuestra justicia, nuestra santificación y nuestra redención. Por lo tanto, como dice la Escritura: *El que se gloría, que se gloríe en el Señor.*

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos (Mt 5, 12).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 1- 12

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles y les dijo:

“Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo

para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

El Señor siempre es fiel a su palabra y regala el favor de su misericordia a su pueblo santo. Confiando en su infinito amor, presentemos nuestras intenciones, diciendo:

R. Te rogamos, Señor.

Por la Iglesia, para que anuncie la Buena Nueva de las Bienaventuranzas con el testimonio de su servicio a los más pobres y necesitados. **Oremos.**

Por quienes sufren por el dolor, la enfermedad y la muerte de seres queridos, para que la caridad de los hermanos les ayude a encontrar el consuelo y la paz. **Oremos.**

Por los que padecen persecuciones y ofensas por causa de su fe, para que el Espíritu Santo fortalezca su vida y sean valientes mensajeros del Reino de Dios. **Oremos.**

Por nuestra Asamblea dominical, reunida alrededor de la mesa de la Palabra y la Eucaristía, para que el encuentro con Dios convierta todo nuestro ser a Cristo. **Oremos.**

Padre Dios, confiamos en la promesa de tu Reino de amor para los pobres de espíritu y limpios de corazón. Enséñanos el camino de la santidad para seguir, juntos, los pasos hacia la eterna bienaventuranza. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, complacido, estos dones que ponemos sobre tu altar en señal de nuestra sumisión a ti y conviértelos en el sacramento de nuestra redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Supliquemos a nuestro Padre Dios que nos ayude a luchar por su Reino de justicia y paz. Oremos con fe:

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5, 3-4

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichoso los humildes, porque heredarán la tierra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que, alimentados con el don de nuestra redención, este auxilio de salvación eterna afiance siempre nuestra fe en la verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

rito de conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios nuestro, concede al pueblo cristiano vivir la fe que profesa y amar los misterios que celebra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo + y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

En la alegría de la fe y la esperanza, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes para que permanezcan con María, imitándola en las virtudes y amando mucho. Que pongan su confianza plena en Dios Padre y en su voluntad, perfeccionándose en la virtud, aprendiendo de la Virgen a ser humildes y pobres de espíritu, para que sea suyo el Reino de los Cielos.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

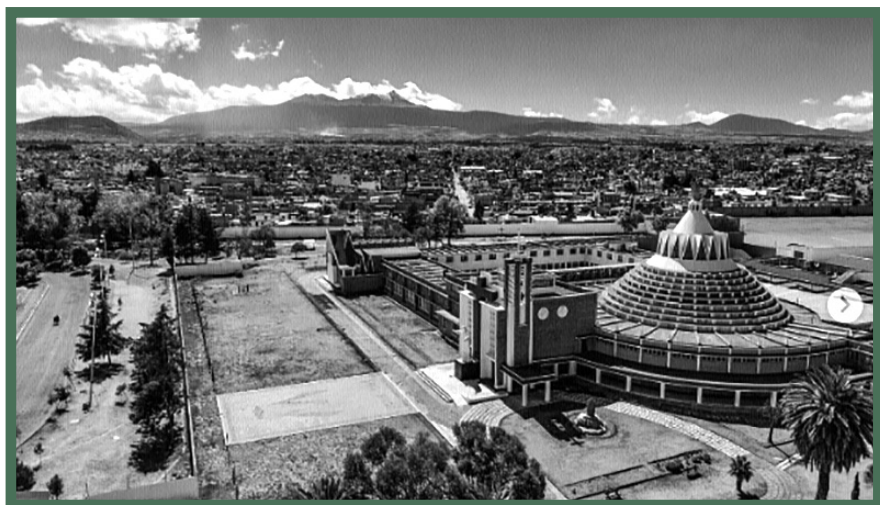
ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

¡Oh Jesús, Pastor eterno de las almas!
Dígnate mirar con ojos de misericordia
a esta porción de tu grey amada.

Señor, gemimos en la orfandad.
Danos vocaciones, danos sacerdotes,
religiosos y almas consagradas santos.

Te lo pedimos por la inmaculada
Virgen María de Guadalupe,
tu dulce y Santa Madre.

¡Oh Jesús danos sacerdotes, religiosos
y almas consagradas según tu corazón!
Amén.



JESÚS ENSEÑA LA VERDADERA FELICIDAD

Pbro. Lic. Bernardo González González

En el Evangelio de este día, Jesús enseña que la verdadera felicidad (bienaventuranza) se encuentra en los atributos de los humildes, los que lloran, los mansos y los perseguidos por la justicia, y no en la riqueza, el poder o la popularidad. Este pasaje invita a los creyentes a vivir según estos valores espirituales, aspirando a la justicia, la misericordia y la paz.

Ser pobres en espíritu: Significa ser humildes y no ser creídos, como si fuéramos unos bebés que necesitan la ayuda de los papás. Los que son así, son los más felices porque reconocen que dependen de Dios.

Los que lloran: No es que lloren por no querer comer espagueti, sino que están tristes por las cosas malas que pasan o por el pecado. Jesús les promete que los consolará y que se sentirán mejor con la ayuda de Dios.

Ser mansos: Es ser mansos como un perrito que no es agresivo y es amable. Jesús dice que los mansos, que no se enojan ni pelean, serán los que heredarán la tierra.

Tener hambre y sed de justicia: Es como tener mucha hambre de comer algo delicioso, pero en lugar de comida, es querer que las cosas sean justas y buenas para todos. Jesús promete que los que aman la justicia recibirán lo que anhelan.

Ser misericordiosos: Es ser amables y perdonar a los demás, como cuando perdonamos a un amigo que rompió nuestro balón de fútbol. Jesús dice que Dios tendrá misericordia con ellos.

Ser limpios de corazón: Es tener un corazón bueno y sincero, sin mentiras ni cosas malas. Jesús promete que verán a Dios.

Los que hacen la paz: Son las personas que buscan la paz y la felicidad, como un pacificador en un juego de fútbol cuando ve perder a su equipo. Jesús les dice que serán llamados “hijos de Dios”.

Los que son perseguidos por la justicia: A veces, las personas que hacen lo correcto son molestadas por otros. Jesús dice que, aunque sea difícil, son muy felices y que su recompensa en el cielo será grande.

Jesús describe una revolución no violenta, que invierte los valores mundanos de riqueza, poder, popularidad. La humildad, la misericordia y la disciplina son las verdaderas virtudes que conducen a la felicidad. En este mensaje, Jesús establece un contraste claro entre las prioridades del mundo (poder, influencia) y las del Reino de Dios (justicia, paz, amor). El mensaje de las bienaventuranzas de Jesús es que la verdadera felicidad se encuentra en vivir un camino de humildad, justicia, paz y amor, en lugar de buscar la riqueza o el poder. Jesús invita a las personas a ser misericordiosas, a trabajar por la paz, a ser limpias de corazón, a consolar a los que lloran y a resistir la persecución por seguir a Dios, prometiendo una gran recompensa en el cielo para quienes vivan de esta manera.

Sabiduría y Gracia

1 Actualmente los peregrinos que visitan Tierra santa pueden ir a un monte que la tradición señala como el lugar donde Jesús pronunció este famoso discurso. En realidad no se conoce el lugar exacto.

2 Este lugar está ubicado al noroeste del mar de Galilea, cerca de otros poblados mencionados en la biblia, como Cafarnaúm.

3 Obviamente, el lugar es lo de menos, lo verdaderamente importante es el contenido de este mensaje, desafiante para quien quiera tomar el camino del evangelio.

4 Mateo coloca a Jesús en un lugar elevado, evocando a Moisés en el Sinaí, de este modo lo presenta como el nuevo y definitivo mensajero que entrega una nueva ley.

5 Las bienaventuranzas describen, por un lado, la acción de Dios que atiende a su pueblo, y por el otro el carácter de quienes, siguiendo a Jesús como modelo, ofrecerán al hermano el cariño y ternura de la presencia de Dios.

¡Bienaventurados!

6 Los pobres de espíritu, los que lloran, sufren y tienen hambre y sed de justicia recibirán de Dios el consuelo de la herencia del Reino que saciará sus necesidades.

7 El reino de Dios es su Iglesia, que sigue el ejemplo de vida de Jesús, practica sus enseñanzas y hace presente el rostro misericordioso de su Padre.

8 Los bautizados son “hijos” por la gracia del Hijo, por lo que están llamados a ser imagen del rostro amoroso del Padre para el mundo.

9 Ser misericordioso, puro de corazón y constructor de la paz son las principales líneas de acción de un bautizado, hijo de Dios, mensajero del Padre.

10 Esta misión del bautizado, que por su oposición a las ideas del mundo puede llegar a sufrir persecución y calumnias, tiene la promesa de la alegría de la salvación y la gloria eterna, por ser dignos hijos de Dios.



Aby la abejita mensajera

El Señor invita a construir el reino de Dios enfrentando las situaciones que se viven diariamente con alegría, confiando en el auxilio que brinda con los dones de su Espíritu.

Une la frase de la izquierda con su correspondiente de la derecha usando una línea y busca a Jesús en medio de tus necesidades.

Dichosos los pobres de espíritu,

porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos los que lloran,

porque serán saciados.

Dichosos los sufridos,

porque obtendrán misericordia.

Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia,

porque verán a Dios.

Dichosos los misericordiosos,

porque se les llamará hijos de Dios.

Dichosos los limpios de corazón,

porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos los que trabajan por la paz,

porque heredarán la tierra.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia,

porque serán consolados.

Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com